



REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 á 3. — Trajes de artistas





4 y 5.—Trajes de baile del fig. iluminado, vistos por detrás

## SUMARIO

TEXTO. — Explicación de los suplementos. — Descripción de los grabados. — Variedades. — Últimas cartas de Santiago Ortis, novela de Hugo Fóscolo. — Recetas culinarias. — Receta útil.

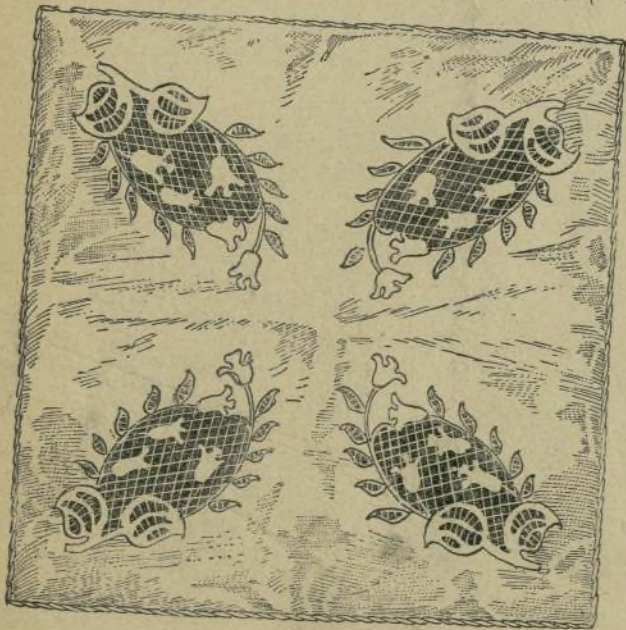
GRABADOS. — I á 3. Trajes de artistas. — 4 y 5. Trajes de baile del figurín iluminado, vistos por detrás. — 6. Cesta de labor. — 7 y 8. Tapete. — 9. Traje de niño. — 10. Traje de jovencita. — 11. Traje de reunión. — 12. Valona de criatura. — 13. Trajes de niñas. — 14. Paletó de niño. — 15. Delantal de niña. — 16. Trajes de calle.

HOJA DE PATRONES NÚM. 627. — Tres prendas diferentes. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 627. — Diversos y variados dibujos. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de baile.

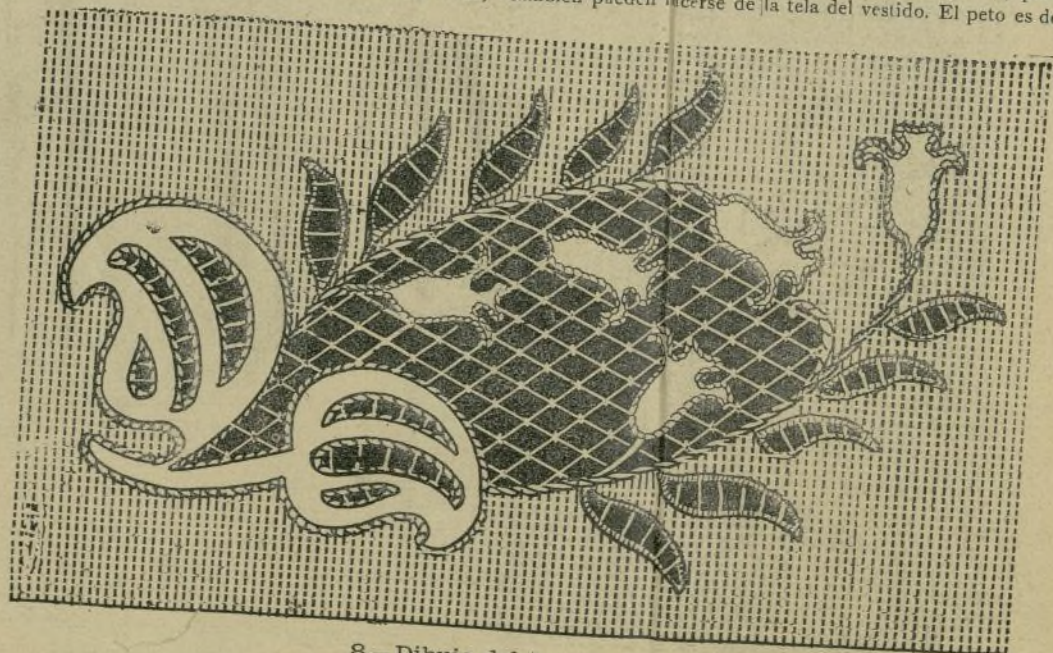
NOUVEAU  
PARFUM **PRINCIA** VIOLET, Paris,  
29, Boul' des Italiens

## EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

1. HOJA DE PATRONES NÚM. 627. — Cuerpo de jovencita (grabado 10 en el texto). — Valona (grabado 12 en el texto). — Delantal de niña (grabado 15 en el texto). — Véanse las explicaciones en la misma hoja.
2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 627. — Diversos y variados dibujos. — Véanse las explicaciones en la misma hoja.
3. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de baile.  
Primer traje de baile, para señorita, de tul blanco con viso de raso del mismo color. Falda semi-Imperio, guarnecida de medallones de encaje de Brujas, separados por ramas de myosotis y de margaritas con su follaje, de bordado rococo. Cuerpo blusa escotado, con berta de encaje y una guirnalda de myosotis y de margaritas. Cinturón de cinta plateada. Mangas de globo cortas, con volantes de encaje de Brujas.  
Segundo traje de baile, de muselina de seda color de rosa. Falda semi-Imperio y blusa escotada, guarnecidas de volanti-



7.—Tapete



8.—Dibujo del tapete

tos fruncidos. Un entredós de encaje de Cluny color de ocre rodea el escote. Mangas de globo cortas. El cinturón es drapeado y de seda liberty color rosa. Los grabados números 4 y 5, intercalados en el texto, representan estos trajes vistos por detrás.

DESCRIPCIÓN  
DE LOS GRABADOS

## I á 3. TRAJES DE ARTISTAS.

I. Traje de Mlle. Bernou, de seda liberty color verde tilo, de hechura princesa, con quillas de malla bordada. Torera de aplicaciones de malla bordada de dos tonos y adornada de botones antiguos. El chaleco es de raso negro. La blusa interior es de encaje.

II. Traje de Mlle. Angela Lambert, de meteoro color de pervinca. Cuerpo con solapas anchas de encaje de Alençon y aplicaciones de pasamanería. Mangas plegadas con anchas sisas. El peto es de tul.

III. Traje de Mlle. Fonteney (creación de Redfern), de lana á cuadros negros y blancos. Chaqueta con mangas de peregrina y haldetas semilargas. Los bieses y el cinturón son de paño color de gamuza, con bordes negros. Los botones son de acero. La falda, de hechura de campana corpluma amazona.

4 y 5. TRAJES DE BAILE del figurín iluminado, vistos por detrás.

6. CESTA PARA LABOR ó PAPELES, de mimbre, forrada por la parte interior de raso. La parte superior de la cesta está forrada de paño y raso encarnado y color de oro viejo. El bordado formando los grandes arabescos va festoneado de color verde antiguo; las estrechuras del centro se hacen á punto ruso de color encarnado cardenal. La parte que forma grandes agujeros del borde de la cesta está adornada de calados hechos con hilo encarnado sobre fondo de raso verde pálido.

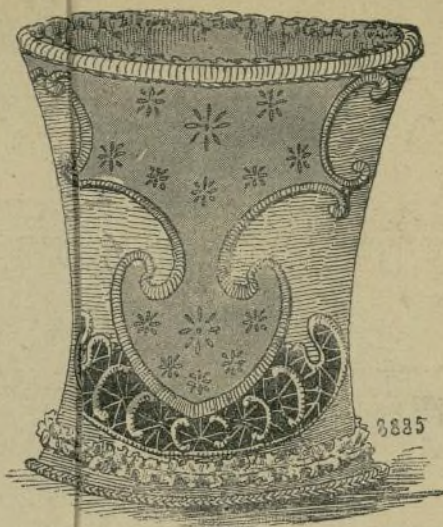
7 y 8. TAPETE adornado de aplicaciones bordadas y dibujos de tamaño natural. El que representa nuestro grabado es de raso, con calados bordados con hilos de oro. Los contornos están orlados de torzal color de oro viejo sobre fondo de color crema. Las aplicaciones están recortadas sobre el revés del tapete. El forro es de paño arrasado de color oscuro.

9. TRAJE DE NIÑO, de paño de diversos colores, de hechura de blusa cruzada y adornado de trencilla. El cuello y las bocamangas son de hilo, y la corbata atada de surah. El cinturón es de tela, cerrado con presillas por delante y por detrás.

10. TRAJE DE SEÑORITA, de lana á cuadros de tablero de damas negros y blancos. Falda plegada al hilo. El cuerpo plegado va abierto sobre un cinturón ancho plegado, de pana color de cereza, y guarnecido de botoncitos y de un cuello que forma solapas, también de pana. Mangas semilargas, terminadas en bocamangas de pana. El cuello, el peto y los puños anchos son de tul con lunares.

11. TRAJE DE REUNIÓN PARA SEÑORITA, de tul punto de espíritu blanco, con viso de seda color de rosa pálido. La falda, fruncida en la cintura por el borde, está adornada de un ancho entredós de encaje con cruzados de cinta cometa color de rosa pálido. Cuerpo fruncido sobre una tira de encaje con cruzados de cinta cometa color de rosa pálido, y atravesado de tirantes plegados con flequitos. Mangas de globo con brazaletes adecuados al adorno del cuerpo. El cinturón es de seda plegada con hebilla.

12. VALONA DE CRIATURA, de tartán escocés azul y verde,



6.—Cesta de labor

guarnecida de plón de fantasía y de una capucha que se puede colocar en la cabeza y va forrada de seda azul. Cuello vuelto de terciopelo azul, guarnecido de galón.

## 13. TRAJES DE NIÑAS.

I. Vestido de niña, de jerga azul marino plegado, montado á un canesú rectado en almenas sobre un galón bordado. Mangas de peregrina, cayendo sobre otras mangas largas, fruncidas en los puños adornados de galón. El cuello es de terciopelo azul, lido de un bies escocés.

II. Traje de florita, de lana rayada gris y color de reseda. Falda cortada al hilo con delantal á listas al bies, adornada de solapas bordadas. Cuerpo con el mismo adorno, con anchas sisas y keys, sobre mangas fruncidas á los puños guarnecidos de bordado. Sombrero de fieltro de color mordoré, con la copa y boina de terciopelo.

III. Vestido de niña, de paño amazona de color mordoré. La falda va adornada de un bies que dibuja una túnica. Cuerpo plegado sobre un canesú bordado de trencilla, guarnecido de tirantes con viantes bordados de trencilla. El peto es de muselina de sed. Mangas largas, cubiertas de mangas de peregrina. Sombrero de fieltro de color pardusco, guarnecido de plumas tornasadas.

IV. Traje de niña, de lana azul Nattier. Falda plegada. El cuerpo va plegado en forma de tirantes, adornados de galón de fantasía. Las anchas sisas japonesas caen sobre mangas de globo cortas con puños de trenzado, como el cuello y el peto. Sombrero de fieltro gris, guarnecido de plumas amazona y de una escarapela de terciopelo.

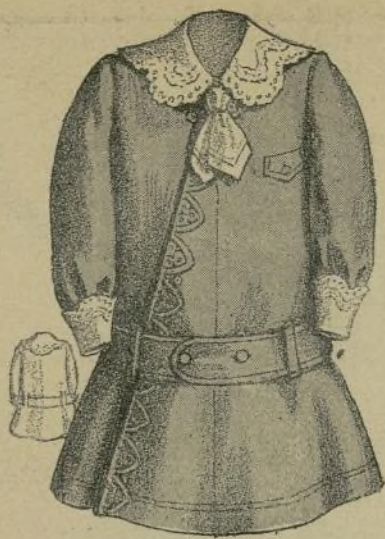
14. PALETÓ DE NIÑO, de caracul negro ó blanco. El cuello es de castor. Doshileras de botones con presillas adornan el delantero. Este mismo modelo puede hacerse de paño con el cuello de piel ó de terciopelo.

15. DELANTAL DE NIÑA, de bazen blanco ó de lana, de hechura recta, plegado á un canesú y guarnecido de presillas respunteadas que rodean el escote, al borde del cual lleva un encaje de Valenciennes estrechito. Mangas de globo cortas, fruncidas á los puños y hombreras adecuadas prendidas con botones.

## 16. TRAJES DE CALLE.

I. Vestido de paco, de paño fino color de violeta de Parma. Falda corta plegada, guarnecida por el borde de una tira estrecha bordada de trencilla de color adecuado al del paño, colocado sobre muselina de seda, y sobre los pliegues van colocados unos botoncitos. El delantal estrecho se prolonga en delantero princesa y se une en el cuerpo á las anchas sisas japonesas, orladas de galón, así como el gran cuello y los jockeys. Las mangas son de trenzado de encaje drapeado, pero también pueden hacerse de la tela del vestido. El peto es de





9.—Traje de niño

pañó blanco bordado, escotado sobre una camiseta de trenzado de encaje. Sombrero de fieltro color de violeta de Parma, adornado de terciopelo y guarnecido de plumas de avestruz prendidas con una escarapela de terciopelo.

II. *Traje de terciopelo* color de sepia. Falda de novedad, drapeada por un lado. Chaqueta con haldetas largas redondeadas, abiertas sobre un chaleco de seda color de raso antiguo, brochado con flores de terciopelo y adornado de un cuello-chal. Mangas largas y lisas. El cuello y la cascada son de encaje. Sombrero de terciopelo, drapeado de encaje de plata y guarnecido de un penacho caído.

III. *Vestido de paseo*, de paño ligero azul Nattier. Falda plegada, guarnecida de trencilla y de botones de pasamanería con cordones. Cuerpo plegado, adornado de presillas de paño blanco, prendidas con botones. El chaleco es de paño blanco. Mangas largas, adornadas de anchas bocamangas adornadas de una tira plegada. Sombrero de seda azul Nattier, forrado de terciopelo negro y adornado de una drapería de terciopelo con hebilla de metal y una hermosa pluma amazona.



10.—Traje de jovencita

## VARIEDADES

## Los faquines de Constantinopla

En Turquía, donde la abstinencia de bebidas alcohólicas se halla impuesta por un precepto religioso, es donde los trabajadores de los puertos, los faquines, los marineros, hacen cada día, cada hora, ostentación de una fuerza física tan formidable, que deja asombrados á los extranjeros. El traslado de carga se hace, no solamente á lomo de caballos y mulos, sino también en gran parte sobre las espaldas de los faquines. Es muy común ver atravesar la calle á hombres escualdidos y casi ancianos ya, cargados de bultos, cajas, cestos, que representan dos ó tres veces la altura del portador. Curiosa y significativa es la prescripción aduanera en virtud de la cual sólo hay que pagar un segundo faquín cuando el peso del fardo excede de ochenta kilos, siendo considerado este peso, por tanto, como la norma legal para un solo hombre. Los fardos más voluminosos se transportan colgados de uno ó de dos palos, cuyos extremos descansan sobre los hombros de dos ó de cuatro faquines.

No menos sorprendente es el trabajo de los remeros. En el puerto de Constantinopla se ven barcas de dimensiones inusitadas cuya carga es más que completa, y que, sin embargo, son movidas por sólo dos ó cuatro remeros. La carga resulta tan pesada que los hombres han de utilizar toda la fuerza de su cuerpo; colgados del remo se dejan caer, luego se levantan y vuelven á repetir esta maniobra durante horas enteras.

Asimismo es notable la resistencia en el correr que muestra aquella gente. Los que alquilan caballerías corren al lado de éstas, subiendo y bajando montañas si es menester. Los bomberos reunidos se dirigen en rápida carrera al punto del siniestro, aun cuando éste se halle á media hora ó á más distancia del punto de su salida; además, como llevan la manguera en hombros, se reemplazan durante la carrera sin interrumpir un momento.

Estos hombres no toman jamás bebida alguna alcohólica, y en cuanto á sus comidas, sobrepujan éstas en frugalidad aun á las de los jornaleros italianos, que pasan por ser modelos en este particular. Unas tajadas de melón, algún racimo de uva ó toma de yaourt (leche cuajada), les basta para satisfacer el hambre y la sed. Durante el día beben poca agua, por más que Constantinopla, gracias á las nuevas instalaciones, cuente con agua buenísima; en cambio por la noche se desarrollan las escenas más movidas alrededor de las fuentes públicas. Éstas se ven asaltadas por un sinnúmero de personas provistas de toda clase de vasijas, botellas, jarros, cántaros de barro y de hojalata, recipientes de cobre, etc. Por los barrios más antiguos pasan aún los aguadores, que en la fuente llenan sus recios pellejos de cuero, cargan éstos sobre el mulo y pasan por las calles, llenando por un precio ínfimo las cubas y vasijas que se les presentan.

Muchas de las fuentes de Constantinopla están rodeadas de una verja de hierro, al estilo de fuentes de balneario; el agua no se puede alcanzar desde afuera, sino que es entregada en tazas de latón á través de la reja.

## Traslación de edificios

Los americanos han adquirido una verdadera práctica en el arte de trasladar en una sola pieza un edificio para llevarlo de un punto á otro. En el viejo mundo hay asimismo ejemplos de semejantes traslaciones, y un periódico daba cuenta recientemente de los curiosos trabajos emprendidos para la mudanza de la estación de Amberes.

Hoy nos llegan de América curiosos pormenores sobre la conducción á nuevo sitio de un teatro de Brooklyn, cerca de Nueva York.

Habiendo decidido las autoridades municipales prolongar una avenida cuyo trazado pasaba por el emplazamiento que ocupaba el teatro, éste se había de demoler ó trasladar. Atuviéronse á este sistema; pero las circunstancias locales oponíanse á que la traslación se hiciera en sentido lateral, conservando la fachada del teatro en la avenida donde éste se hallaba situado. Por consiguiente, hubo de procederse de un modo algo más complicado. Empezóse por repeler unos quince metros atrás todo el edificio; luego se le hizo girar según un ángulo de 18 á 20 metros



11.—Traje de reunión

para conducir su fachada á la alineación de otra avenida en la cual hoy se encuentra situado.

Así, las personas que ignorando dicha operación buscasen en Brooklyn el teatro Montauk en la avenida de Halb, debieron encontrarse muy sorprendidos al encontrarlo en la avenida de Hudson, que desemboca casi perpendicularmente en la primera.

En cuanto al procedimiento, en cierto modo clásico, que permitiera traslación tan curiosa, consistió en aserrar las paredes de cimentación al nivel del suelo y pasar por debajo de la construcción un piso metálico provisto de ruedecillas, deslizándose sobre rieles.

Para el movimiento giratorio se había establecido un piso movable análogo al de los puentes giratorios. Considerando que se trataba de una construcción maciza de ladrillos y hierro, de 46 metros 60 centímetros en su mayor largo, por 13 metros 75 centímetros de ancho, cuyo peso era de muchos miles de toneladas, se comprenderá á qué azares se hallaba



12.—Valona de criatura





13. — Trajes de niñas

expuesta operación semejante. Aumentaba todavía las dificultades la circunstancia de formar el escenario y la sala una extensa capacidad casi desprovista de sustentáculos intermedios, y así, para evitar toda dislocación, se hubieron de colocar sólidos puntales.

#### La estatua de Alfonso XIII en cera

Dice un colega que los periódicos ingleses registran un caso curioso al dar cuenta de la visita del rey de España al Museo Tussand.

En uno de los departamentos de éste se guardan y exhiben,

modeladas en cera, las figuras de los reyes de Europa y de los grandes hombres considerados como notabilidades históricas.

Detúvose D. Alfonso delante de su propia estatua y la de la reina Victoria Eugenia, y contemplándolas, se propuso imitar la inmovilidad de la figura reproducción de su persona.

En tal momento acertó á pasar ante S. M. una señora anciana, quien, fijándose en el rey y tomándolo por estatua de cera, exclamó:

— Debían de haberle puesto al príncipe de Asturias entre los brazos.

A tales palabras no pudo S. M. permanecer serio é inmóvil: rió con todas sus ganas, y la equivocada visitante, sin salir de su error, echó á correr, cuidando de no mirar atrás, creída de que un misterioso espíritu había animado las estatuas de cera del museo. *Si non e vero...*

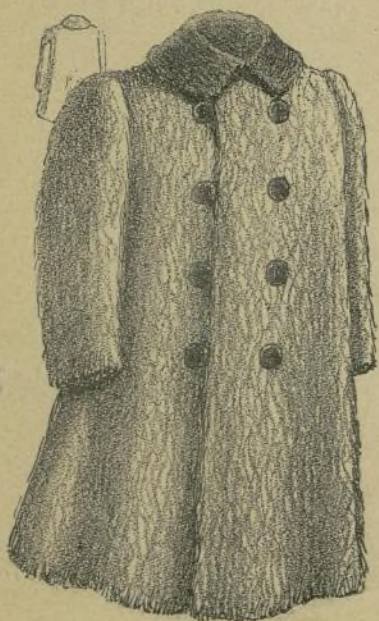
#### La voracidad de la boa constrictor

El Dr. Sokolowsky, del jardín zoológico de Hamburgo, publica una serie de interesantes observaciones hechas en diferentes ejemplares de la terrible boa constrictor. Hace constar que ésta, al contrario de lo que se había creído antes, se acostumbra fácilmente á la ingestión de animales muertos. La necesidad de tomar alimento la manifiestan las serpientes arrastrándose inquietas por la jaula. Cuando entonces es introducido en ésta un animal muerto, se lanza la boa encima de él con la rapidez del rayo, le hinca los dientes y le arrolla con su cuerpo, dándole dos ó tres vueltas. Durante el tiempo que dura el acto de engullir se ensancha toda la parte de su gástrico en forma de saco, pudiendo éste llegar á tener la anchura de un metro.

La duración de este acto es variable según el tamaño de la pieza devorada. Se pudo observar á una serpiente python reticulatus de Borneo, de veinticuatro pies de largo, que engullía en media hora un cerdo de cuarenta y cinco libras de peso. Otra del mismo tamaño engulló un cisne de diez y siete libras, y tres días después un venado que pesaba sesenta y siete libras y al que previamente se le había quitado la cornamenta. Otra serpiente python, después de haber devorado dos cabras

de veintiocho y veintinueve libras respectivamente, se precipitó pocos días después sobre un macho cabrío montés que pesaba cuarenta y una libras. Á fin de poderlo tragar más fácilmente, rodeó con tres vueltas el cuerpo del animal, prensándolo y alargándolo mediante la presión de sus músculos. El trabajo de engullirlo se hizo con alguna dificultad; pero pudo observarse como el cuerpo de aquel animal bajaba por las fauces de la serpiente en intervalos de unos cuatro á quince minutos.

Dos horas y media llevaba de duración este trabajo, y sólo quedaban visibles aún las piernas traseras de la víctima, cuando el director dió permiso para hacer una impresión fotográfica con luz de magnesio. Se hizo la instantánea y entonces ocurrió un incidente muy extraño: la serpiente devolvió en



14. — Paletó de niño



15. — Delantal de niña





Henry Petit Éditeur

J. Bas Imp. Paris

Reproduction Prohibida.

## EL SALON DE LA MODA

Nº 627 — XXIV

*Montaner y Simon Editores Barcelona.*

*El Tarabe Delabarre es la sola preparación prescrita por los médicos para facilitar la dentición de los niños 3f50 el frasco. Fumouze-Albesperres, 78, Faubourg St Denis, París.*

*Solución Pautauberge, el remedio más eficaz para curar las enfermedades del pecho las toses recientes y antiguas las bronquitis crónicas.*



*La Crema Simon no tiene rival para los cuidados de la piel y conserva a la tez su frescura y brillo.*

Ayuntamiento de Madrid









16. — Trajes de calle

menos de medio minuto el macho cabrío que acababa casi de engullir.

#### Un héroe

En el hospital de Bushwick, de Brooklyn, se ha registrado un acto de humanitaria abnegación que está siendo objeto de

las más calurosas alabanzas. En dicho hospital recibía los cuidados de la ciencia una señora llamada Ladson, la cual, á consecuencia de una calda, tenía una pierna en muy deplorable estado. La señora Ladson estaba á punto de morir de extenuación, y según la opinión de los médicos, sólo podía salvarla la transfusión de sangre de otra persona.

Una persona allegada á la paciente habíase brindado á dar su sangre para salvarla, pero su generoso ofrecimiento no dió el resultado apetecido.

Los doctores habían perdido ya toda esperanza, cuando advirtieron la presencia del Rdo. Clark, sacerdote congregacionista de gran renombre, que á la sazón cumplía con sus



deberes profesionales visitando á los enfermos y animándolos en su aflictivo estado.

Al ver al pastor, los doctores le abordaron, diciendo que él reunía las mejores condiciones para suministrar una cantidad considerable de sangre, por transfusión de sus venas á las de la paciente.

Mr. Clark consintió en el acto en prestarse para la operación, á pesar de que los doctores le hicieron saber previamente que una sola gota de la infecta sangre de la mujer que entraba en sus venas, podría costarle la vida.

Por espacio de dos horas estuvo el abnegado sacerdote en contacto con la paciente, comunicando su sangre á ésta por una herida que le abrieron en la muñeca.

La señora Ladson recibía el líquido vital por otra abertura idéntica en el mismo sitio.

Mr. Clark, dando pruebas de una serenidad espantosa, negóse en absoluto á tomar ninguna de las sustancias indicadas para hacer frente á la cruenta operación, y ni aún siquiera se prestó á que le fuesen vendados los ojos.

#### Una fruta singular

Los periódicos argelinos están llenos con la descripción de una fruta horrible, que aparentemente vive en realidad y que va á someterse á la inspección de la Academia de Ciencias de París.

Se trata de una fruta que en la forma es un globo casi tan grande como un melocotón, en colores rosados; pero es carnoso en substancia, y en su superficie tiene unos lugares diminutos de espinas, los cuales crecen en parches como plumas nuevas.

Esta fruta, producto de un árbol descubierto recientemente, contiene una estructura huesosa. Cuando se estruja se oye por dentro un débil gemido parecido al quejido de un niño pequeño. Si se araña la fruta, se estremece y se oye el gemido de protesta.

Los científicos están intensamente interesados hasta en las descripciones de este producto singularísimo, necesariamente un híbrido.

#### Los vagones americanos Pullmann

Merecida es la fama de que gozan los Estados Unidos en lo que se refiere á la rapidez de los trenes y al confort que en ellos encuentra el viajero. Este último es uno de los méritos de la Compañía Pullmann. La idea del fundador de ésta fué la de instalar un *hotel sobre ruedas* que ofreciese á los viajeros todo el confort que pudiese encontrar en un buen hotel de cualquier capital.

La Sociedad Pullmann es del todo independiente de las compañías ferroviarias. Éstas se ven obligadas á reclamar los servicios de aquélla, á la que han de pagar dos céntimos de alquiler por cada milla que recorre el coche. Además corre de cuenta de la compañía ferroviaria la calefacción y alumbrado eléctrico de dichos coches, así como su limpieza regular y reparación, en caso de sufrir desperfectos.

La Sociedad Pullmann tiene patente para la instalación de sus coches.

Los trenes americanos no tienen más que una clase, cuyo precio se calcula en dos ó dos y medio centavos la milla. Los coches ordinarios tienen asientos tapizados con respaldo movable para facilitar al pasajero una posición más cómoda durante la noche. Pero, de todos modos, verdadera comodidad sólo puede encontrarse en los coches Pullmann. Un tren moderno de estos coches se compone generalmente de varios *parlor cars* (coches salón), con asientos anchos y cómodos, que durante la noche pueden ser transformados en cama; del *dining car* (coche restaurant) y del *observation car* (coche de observación), colocado al final del tren, desde cuya plataforma, provista de taburetes movibles, se goza con toda libertad del panorama que se ofrece á la vista. Un compartimiento de este coche está destinado á salón de fumar. Otro vagón contiene los departamentos destinados á biblioteca, á peluquería, baños, y á las máquinas de escribir y estenográfica con su personal idóneo.

El aumento de precio para estos trenes se calcula sobre el precio regular del billete; el asiento en el *parlor car*, pudiendo utilizarse la cama durante la noche, suele ser de dos ó tres dólares. En días fijos salen los llamados trenes de turistas y de excursiones, cuyos precios son bastante más económicos.

#### El zar, poeta y músico

Dice el *Menestrel*, importante publicación musical francesa, que el zar no es sólo un poeta exquisito, sino un compositor lleno de inspiración.

He aquí lo que escribe dicho periódico:

«En todas las composiciones del soberano aparece una nota extraña de fatalismo.

»Algunas de sus poesías, publicadas hace tres años bajo el pseudónimo de *Olaf*, fueron puestas en música por uno de los grandes duques, su primo.

»Lo que no quita para que el zar haya llevado al pentágono buen número de sus inspiraciones poéticas.

»El emperador posee una hermosa colección de violines, toca admirablemente la *balalaika* (antigua mandolina rusa) y canta de un modo primoroso. Su voz, atenuada, no es muy voluminosa, pero tiene un timbre en extremo simpático. Su obra favorita, que canta por cierto deliciosamente, es la melodía de Massenet *Mignone, voici l'avril*»

## ULTIMAS CARTAS DE SANTIAGO ORTIS

NOVELA DE HUGO FÓSCOLO

Desde los collados Euganeos, 11 octubre 1797.

El sacrificio de nuestra patria está consumado: todo está perdido; y la vida, si acaso nos la conceden, nos servirá tan sólo para llorar nuestras desgracias y nuestra infamia.

Mi nombre, lo sé, está en la lista de proscripción; mas ¿quieres tú por ventura que, para librarme de quien me oprime, me entregue á quien me ha traicionado? Consuela á mi madre: vencido de sus lágrimas, la he obedecido y he dejado Venecia para evitar las primeras y más feroces persecuciones. ¿Deberé empero abandonar esta mi antigua soledad, donde, sin perder de vista mi malhadado país, puedo aún esperar algún día de paz? Me haces estremecer, Lorenzo... ¡cuántos infelices! Y nosotros, ¡espantosa verdad!; nosotros, hijos de Italia, nos lavamos las manos en italiana sangre. En cuanto á mí, sucédame ya lo que quiera. Desde que desesperé de la salud de mi patria y de mí mismo, aguardo tranquilo la prisión y la muerte. Al menos mi cadáver no caerá en brazos extranjeros; mi nombre será eternamente llorado por los pocos buenos compañeros de nuestras miserias, y mis huesos reposarán en la tierra de mis padres.

13 de octubre.

Te lo ruego, Lorenzo; no insistas más. He resuelto no alejarme de estos collados. Verdad es que había prometido á mi madre refugiarme en algún otro país, mas no he tenido valor para hacerlo, y espero que me lo perdonará. ¿Merece acaso esta vida ser conservada con la vileza y el destierro? ¡Oh! ¡cuántos conciudadanos nuestros gemirán arrepentidos lejos de sus casas! Porque, ¿qué podremos esperar sino indignancia y desprecio, ó á lo más, leve y estéril compasión, único alivio que las naciones cultas ofrecen al prófugo extranjero? Mas ¿dónde buscaré un asilo? ¿En Italia? ¡Desgraciada tierra, premio siempre de la victoria! ¿Podré yo encontrarme delante de aquellos que nos han despojado, mofado, vendido, y llorar de cólera? Devastadores de los pueblos, se sirven de la libertad para oprimirlos. ¡Ay! A veces, desesperanzado de vengarme, me clavaría en el corazón un cuchillo para derramar mi sangre con las últimas boqueadas de mi patria.

¿Y esos otros?.. Han comprado nuestra esclavitud, reconquistando con el oro lo que necia y vilmente perdieron con las armas. En verdad que parézcome á uno de aquellos infelices que, desahuciados de sus médicos, fueron enterrados vivos, y que después, vueltos del desmayo, se encontraron en el sepulcro entre las tinieblas y los esqueletos, seguros de su existencia, pero careciendo de la dulce luz de la vida y precisados á morir entre las blasfemias y el hambre. ¿A qué hacernos ver y sentir la libertad, para volver á quitárnosla para siempre é infamemente?

16 de octubre.

Pues bien, no se hable ya más de ello; la tormenta parece apaciguada; si vuelve el peligro, tranquilízate: probaré todos los medios de evitarle. Por lo demás, vivo sosegado en cuanto puedo... sosegado. A nadie del mundo veo; voy siempre vagando por los campos; mas, á decir verdad, pienso y me consumo. Envíame algún libro.

¿Qué hace Laureta? ¡Pobre niña!.. La he dejado fuera de sí. Bella y joven, aun tiene enferma la razón, y el corazón desgraciado... desgraciadísimo. No la he amado; pero ya fuese compasión ó gratitud por haberme escogido á mí solo para consolador de su suerte, derramando en mi pecho su alma y sus yerros y sus pesares...; en verdad, la hubiera hecho de grado compañera de toda mi vida. La suerte no lo ha querido; quizás debo agradecerse. Ella amaba á Eugenio, y éste ha muerto en sus brazos. Su padre y sus hermanos han tenido que

huir de su patria; y aquella pobre familia, privada de todo socorro humano, ha quedado para vivir... ¡quién sabe cómo! de lágrimas. Aquí tienes, oh Libertad, otra víctima. ¿Sabes Lorenzo, que te escribo llorando como un niño? ¡Ah!, desgraciadamente he tenido que tratar siempre con malvados, y las pocas veces que he encontrado una persona de bien, he debido siempre compadecerla. Adiós, adiós.

18 de octubre.

Miguel me ha traído el *Plutarco*, y te lo agradezco. Me ha dicho que cuando tengas proporción me enviarás algún otro libro; por ahora éste me basta. Con el divino Plutarco podré consolarme de los delitos y de las desgracias de la humanidad, volviendo los ojos hacia los pocos ilustres que, cual primados del linaje humano, sobreviven á tantos siglos y á tantas gentes. Temo, con todo, que despojándolos de la magnificencia histórica y del respeto debido á la antigüedad, no me satisfarán los antiguos, ni los modernos, ni yo mismo. ¡Infeliz linaje humano!

23 de octubre.

Si me es dado alguna vez esperar la paz, la he encontrado, Lorenzo. El cura, el médico y todos los oscuros mortales de este rincón del mundo me conocen desde muchacho y me aman. Aunque vivo como aislado, todos vienen á mi alrededor, como si quisiesen amansar una fiera generosa y salvaje. Por ahora les dejo hacer. En verdad no me ha ido tan bien con los hombres para fiarme de ellos al momento; pero aquella vida del tirano que se estremece y tiembla de verse degollado á cada instante, me parece agonía de una muerte lenta y afrentosa. Con ellos me siento el mediodía debajo el plátano de la iglesia, leyéndoles la vida de Licurgo y de Timoleón. El domingo se apiñaron en torno mío todos los aldeanos, que, aunque no entienden una jota de estas cosas, estaban escuchándome con la boca abierta. Creo que el deseo de saber y devorar la historia de los tiempos pasados es hijo de nuestro amor propio, que quisiera engañarse y prolongar la vida uniéndose á los hombres y á las cosas que ya no existen, y haciéndolas, no sé si me atreva á decirlo, cosa nuestra. Se place la imaginación en espaciarse entre los siglos y en poseer otro universo. ¡Con cuánta pasión un viejo labrador me contaba esta mañana la vida de los curas que hubo en el pueblo en su infancia, y me describía los daños de la tempestad acaecida treinta y siete años ha, y los tiempos de la abundancia y los del hambre, interrumpiéndose á cada paso, volviendo á tomar su narración, y acusándose de inexacto! Con estos sencillos pasatiempos quizás me olvido de mi triste existencia.

Ha venido á verme el señor T., que tú conociste en Padua. Me dijo que le hablabas á menudo de mí, y que lo has hecho en la carta que anteayer le escribiste. Él también se ha retirado al campo para evitar los primeros furores del populacho, aunque, sinceramente hablando, no está muy entrometido en los negocios públicos. Había oído hablar de él como de un sujeto de culto ingenio y de suma hombría de bien; calidades temidas en otro tiempo, y ahora no impunemente poseídas. Su trato es cortés; noble y franca su fisonomía; y su lenguaje es el del corazón. Vino con él un joven, creo que el futuro esposo de su hija. Será sin duda un excelente mozo, pero su cara nada absolutamente dice. Buenas noches.

24 de octubre.

Por fin he aferrado por el cuello al infeliz labradorillo que agostaba nuestro huerto cortando y rompiendo cuanto no podía robar. Estaba encaramado en un melocotonero, y yo debajo de un emparrado: descabezaba alegremente las ramas todavía verdes, pues estaban huérfanas de fruta. Apenas le tuve entre mis uñas, empezó á gritar: «¡Misericordia!» Me confesó que hacía ya varias semanas que se dedicaba á tan infeliz labor, porque el hermano del hortelano había meses atrás robado un saco de



habas á su padre. — ¿Y tu padre te enseña á robar? — A fe mía, señor mío, todos hacen lo mismo.

Lo he soltado; y transponiendo una cerca, me decía: «He aquí la sociedad en miniatura; todos iguales.»

26 de octubre.

He visto, Lorenzo, á la divina doncella, y te estoy agradecido. Halléla sentada haciendo en miniatura su propio retrato. Se levantó para saludarme como si ya me conociese, y ordenó á un criado que fuese á avisar á su padre. «Él no pensaba, me dijo, que usted viniera; habrá ido al campo: no tardará mucho en volver.» Una chiquilla vino corriendo á ponerse entre sus rodillas y le dijo no sé qué al oído. «Es el amigo de Lorenzo, le respondió Teresa; es el caballero á quien fué á avisar papá el otro día.» Volvió entretanto el señor T.; me recibió familiarmente, dándome las gracias por no haberle olvidado. Teresa, mientras tanto, cogiendo de la mano á su hermanita, retiróse. «¿Veis?, me dijo él señalando con el dedo á sus hijas que salían del aposento... Es toda mi familia.» Profirió estas palabras, me parece, como si quisiese hacerme notar que no tenía esposa. No la nombró. Se charló largo rato. Al ir á despedirme, volvió Teresa. «No estamos tan lejos, me dijo; venga usted á pasar alguna tarde con nosotros.»

Volví á mi casa con el corazón alborozado. ¿El aspecto de la belleza es tal vez bastante para adormecer en nosotros los mortales los dolores todos? He aquí para tu amigo un manantial de vida, único ciertamente, y... acaso fatal. Pero si estoy condenado á que la tempestad more siempre en mi alma, ¿no es esto indiferente?

28 de octubre.

Calla, calla; hay ciertos días en que ni de mí mismo puedo fiarme; un espíritu infernal me abrasa, me agita, me consume. Tengo acaso mucha estimación de mí mismo; pero me parece imposible que se vea hollada nuestra patria mientras aun nos queda vida. ¿De qué sirve que vivamos y nos quejemos cada día? En fin, no me hables más de este asunto, encarecidamente te lo ruego. ¿Pretendes, con la narración de tantas miserias, echarme en cara mi indolencia, y no reparas que me atormentas con mil martirios? ¡Oh! Si el tirano fuese uno solo, y los siervos fuesen menos estúpidos, bastaría mi mano; pero quien ahora me vitupera de vileza, me acusaría entonces de delito, y el sabio mismo lloraría en mí tanto el consejo del fuerte cuanto el furor del frenético. ¿Qué intentas emprender contra dos poderosas naciones que, enemigas juradas, feroces, eternas, se reúnen tan sólo para encadenarnos, y que donde no vale la fuerza, se alucinan los unos con el entusiasmo de la libertad, los otros con el fanatismo de la religión, y todos nosotros, destruidos por la antigua esclavitud y por el nuevo libertinaje, gemimos viles esclavos, vendidos, hambrientos y jamás estimulados ni por la traición ni por el hambre? ¡Ay! Si pudiese, sepultaría mi casa, á los que más amo y á mí mismo, para no dejar nada, nada, que pudiese recordar á nuestros opresores su omnipotencia y mi esclavitud. Pueblos hubo también que por no obedecer á los romanos, ladrones del mundo, entregaron á las llamas sus casas, sus mujeres, sus hijos y á sí mismos, soterrando entre las gloriosas ruinas y cenizas de su patria su sagrada independencia.

1.º de noviembre.

Estoy bien..., bien por ahora, como un enfermo que duerme y que no siente los dolores. Paso los días enteros en casa del señor T., que me ama como hijo suyo; á sabiendas me alucino, y la aparente felicidad de esta familia me parece real, me parece hasta mía. ¡Si á lo menos no hubiese aquel esposo! Porque, la verdad, yo á nadie del mundo aborrezco; pero hay ciertos hombres á los que sólo deseo ver de lejos. El suegro me iba ensartando ayer tarde un largo elogio suyo en forma de recomendación: *bueno, exacto, cumplido*; ¿y nada más? Por más que posea estas dotes con angélica perfección, si conserva

siempre el corazón frío y su rostro formal no se anima con la sonrisa de la alegría ni el dulce silencio de la piedad, será para mí uno de aquellos rosales sin flores que me hacen temer las espinas. ¿Qué es el hombre si le entregas á la sola razón, fría, calculadora? Malvado, malvado infamemente. Por lo demás, Eduardo sabe música, juega bien al ajedrez, come, lee, duerme, pasea, y todo con el reloj en la mano; y no habla con énfasis más que para encarecer siempre su *rica y escogida* biblioteca. Pero cuando va repitiéndome en tono magistral *rica y escogida*, estoy por contestarle con un solemne mentís. Si los delirios humanos que con el nombre de *ciencias y doctrinas* se han escrito é impreso desde tantos siglos, se redujesen á un millar de volúmenes á lo más, me parece que no debería quedar agravada la presunción de los mortales... ¡Siempre con las mismas disertaciones!

Entretanto he tomado á mi cargo la educación de la hermanita de Teresa: la enseño á leer y escribir. Cuando estoy con ella, mi fisonomía se serena, mi corazón está alegre como nunca, y hago mil criaturadas. No sé por qué todos los chiquillos me quieren. Y aquella niña, amable, rubia y rizada, de ojos azules, mejillas de rosa, fresca, cándida, gordita, parece una Gracia de cuatro años. ¡Si tú la vieses cual viene corriendo á encontrarme, cual se ase de mis rodillas, y huye para que la persiga, y me niega un beso, y luego de repente corre á imprimir en mi boca sus diminutos labios! Hoy me estaba en la cima de un árbol cogiendo fruta; la criaturilla tendía los brazos, y con balbucientes palabras me suplicaba que *por Dios no me cayese*.

¡Qué hermoso otoño! ¡Adiós, *Plutarco*! Cerrado está siempre debajo el brazo. Tres días hace que empleo la mañana en colmar un cesto de uvas y melocotones, que cubro de hojas, encaminándome por la orilla del arroyo, y al llegar al pueblo dispierto á toda la familia cantando la cancioncilla de la vendimia.

12 de noviembre.

Ayer, día de fiesta, hemos trasplantado con toda solemnidad los pinos de las cercanas colinitas al monte frontero de la parroquia. Mi padre ya intentó fertilizar aquel estéril montecillo; pero los cipreses que puso en él jamás han podido prender, y los pinos son aún muy tiernos. Ayudado de algunos labradores, he coronado con cinco álamos la cumbre de donde se precipita el agua, sombreando la ladera oriental con un espeso bosquecillo, que será el primero á quien el sol salude cuando majestuoso bañará las alturas de los montes. Ayer, sereno más que nunca, calentaba dulcemente el aire enfriado por la niebla del moribundo otoño. Al mediodía, las aldeanas, con sus delantales de fiesta, vinieron mezclando con las canciones y los brindis los juegos y las danzas. La una era la joven esposa, hija la otra, aquella la enamorada de alguno de los labradores; y tú no ignoras que nuestros aldeanos suelen, cuando se trasplanta, convertir en placer el cansancio, creyendo, por antigua tradición de sus abuelos, que sin la trisca de las copas no pueden los árboles echar raíces firmes en tierra extraña. Pintábame yo entretanto en el porvenir un día semejante de invierno, cuando canoso, apoyado sobre mi bastón, me arrastraré pasito á paso á vivificarme con los rayos del sol, tan amado de los viejos; saludando, mientras irán saliendo de la parroquia, á los encorvados aldeanos, otro tiempo compañeros míos cuando la juventud daba vigor á nuestros miembros; y complaciéndome á la vista de la fruta que, aunque tarde, habrán producido los árboles plantados por mi padre. Con enronquecida voz contaré entonces nuestras humildes historias á mis nietecitos y á los tuyos, ó á los de Teresa, que retozarán en torno mío. Y cuando mis huesos fríos dormirán debajo de aquel bosquecillo, ya rico y umbroso, tarde habrá de verano en que al patético susurrar de las hojas se unirán los suspiros de los canudos padres de la aldea, que al son de la campana de difuntos (1) pedirán descanso para el espíritu del hombre de bien, y á sus hijos encomendarán su memoria. Y si tal vez

(1) Por los aldeanos llamada la campana del *de profundis*, porque mientras la tocan suelen cantar este salmo en pro de las almas de sus antepasados.

el cansado segador viniere aquí á guarecerse de los ardores de junio, exclamará, mirando mi huesa: *Él, él erigió estas frescas sombras hospitalarias*. — ¡Oh, ilusiones! Y quién no tiene patria, ¿cómo puede decir aquí ó allí dejaré mis cenizas?

(Continuará.)

## RECETAS CULINARIAS

## Sopa de mesa

Se pone á cocer, en caldo muy substancioso, media pechuga de gallina, teniendo cuidado en que ésta no se deshaga. Después se saca y se pica como para hacer croquetas.

Aparte se pican en crudo ciento veinte gramos de jamón, sin nada de grasa, al que se le dorará un poco en manteca bien caliente; después se escurre bien y se mezcla con el picadillo de gallina.

Para espesar el caldo se baten en la sopera cuatro yemas de huevo, hasta que estén bien crecidas, y, sin dejar de batir, se añade el caldo suficiente para unas siete ó ocho personas; hecho esto se incorpora el picadillo y se puede servir.

## Pierna de carnero con salsa de almendras

Debe preferirse, para la confección de este plato, la carne de pierna, la que se corta en pedazos, y lavándola muy bien á fin de quitarle las esquilas que suelen quedar al partir el hueso.

Ante todo, se fríen pequeños pedazos de tocino y unas cuantas cebollas picadas también muy menudas. Esto y la carne se pone junto y en crudo en el puchero ó cacerola, se sazona con sal y pimienta, y se va rehogando á fuego muy lento, añadiéndole, cuando la cebolla ha tomado color, dos vasos de agua templada. Cuando esto empieza á cocer, se le añade perejil y una matita de hierbabuena, y se forma la salsa con piñones, bastantes almendras y especias finas, todo ello bien picado, y una vez hecha la cocción, al ir á servirlo á la mesa se le añade un poco de zumo de limón.

## Riñones guisados

Se escogen riñones de carnero, con preferencia á los de ternera, y se cuecen con una rama de perejil, sal y un casco de cebolla hasta que se pongan tiernos.

Se fríen en manteca unas lonchitas de jamón, que se retirarán, dorando entonces cebolleta muy picada y añadiendo caldo para que hierva lo necesario; se espesa con harina, pimentón escaldado en un poco de aceite y medio vaso de vino.

Una vez esté todo á punto, se le añade el caldo preciso, sin que deje de hervir, se cuele la salsa, mezclándola con los riñones cortados en rajas y el jamón, éste último picado menudamente.

## Ponche á la romana

El zumo de tres limones, el de tres naranjas, y media libra de azúcar en almíbar claro; una vez frío se mezcla todo con una copa de marrasquino, pasándolo por un cedazo sobre media botella de champagne, é incorporándolo bien se levantan tres claras de huevo y se mezclan.

Por lo regular se acostumbra á helar el ponche antes de servirse.

## COMPRAD LAS Sederías Suizas

Pidanse muestras de nuestras **Sederías** novedad, en negro, blanco ó color, de pesetas 1'45 á 21'30 el metro.

**Especialidades:** Telas de seda para trajes de paseo, de boda, de baile y de soirée, así como para blusas, forros, etc.

Vendemos directamente á los compradores nuestras sedas, de solidez garantizada, y las enviamos á domicilio, franco de porte y derechos de Aduanas.

Schweizer y C.<sup>a</sup>, LUCERNE Z 15 (Suiza)  
Exportación de sederías

## RECETA ÚTIL

## Para la conservación de las manzanas

Para conservar las manzanas durante el invierno, se almacenan en barriles agujereados por los lados y por el fondo, y convenientemente aislados de la posible humedad del suelo mediante su colocación en plataformas de madera de un metro de elevación.

Cuando sólo se desea conservar una corta cantidad de esta fruta, basta para este objeto envolverlas en papeles. Esta envoltura las preserva de las influencias atmosféricas. Una vez empapeladas, no hay inconveniente en guardarlas en cajones ó cuévanos, siempre que se tenga cuidado de no colocar en cada cajón ó cesta más de tres ó cuatro capas (á fin de evitar el daño que el excesivo peso causaría á la capa inferior), y de colocar aquellos recipientes en el sitio más fresco de la casa.



Las casas extranjeras que deseen anunciarse en LA ILUSTRACION ARTISTICA diríjanse para informes á los Sres. A. Lorette, Rue Caumartin núm. 61, París.—Las casas españolas pueden dirigirse á los Sres. Montaner y Simón, Aragón, 255, Barcelona

**Dentición**  
**JARABE DELABARRE**  
 JARABE SIN NARCÓTICO.  
 Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.  
 EXÍJANSE el SELLO de la "Union des Fabricants", y la FIRMA DELABARRE.  
 Establecimientos FUMOZE, 78, Faubourg St-Denis, París, y las Farmacias del Globo.

**ROB**  
**BOYVEAU-LAFECTEUR**  
 Célebre Depurativo Vegetal  
 EXIGIR EL FRASCO LEGITIMO  
 Vendese en casa de J. FERRÉ, farmacéutico,  
 Sucesor de  
 BOYVEAU-LAFECTEUR,  
 Calle Richelieu, 102, París y todas farmacias.

EL INGENIOSO HIDALGO  
**DON QUIJOTE DE LA MANCHA**  
 COMPUESTO POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA  
 Suntuosa edición dirigida por D. Nicolás Díaz de Benjumea é ilustrada con una notable colección de oleografías y grabados intercalados en el texto por D. Ricardo Baluca y D. J. Luis Pellicer  
 Dos magníficos tomos folio mayor ricamente encuadrados con tapas alegóricas tiradas sobre pergamino y canto dorado.—Su precio 200 pesetas ejemplar, pagadas en doce plazos mensuales.—Hay un número reducido de ejemplares impresos sobre papel apergamino y divididos en cuatro tomos al precio de 400 pesetas ejemplar  
 MONTANER Y SIMÓN, EDITORES, BARCELONA

Las  
 Personas que conocen las  
**PILDORAS**  
 DEL DOCTOR  
**DEHAUT**  
 DE PARIS  
 no titubean en purgarse, cuando lo necesitan.  
 No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té.  
 Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

**ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD**  
 Curadas por el Verdadero  
 Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

**PAPEL WLINSI** Soberano remedio para rápida curación de las Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de París.  
 Exigir la Firma WLINSI.  
 DEPÓSITO EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

**INFLUENZA** **RACHITIS**  
**ANEMIA** **CLOROSIS**  
**VINO**  
**AROUD**  
 CARNE-QUINA-HIERRO  
 El más poderoso Regenerador.

Data de 1849 **PUREZA DEL CUTIS** París  
 — LAIT ANTÉPHELIQUE —  
**LA LECHE ANTEFÉLICA**  
 ó Leche Candès  
 pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA, SARPILLIDOS, TEZ BARROSA, ARRUGAS PRECOCES, EFLORESCENCIAS, ROJECES.  
 Pone y conserva el cutis limpio y terso  
 Casa CANDÈS B<sup>a</sup> St-Denis, 16

**PECHO IDEAL**  
 Desarrollo — Belleza — Dureza de los PECHOS en dos meses con las Pildoras Orientales, únicas que producen en la mujer una graciosa robustez del busto, sin perjudicar la salud ni engruesar la cintura. Aprobadas por las celebridades médicas. Fama universal. J. RATTÉ, farmacéutico, 5, Pasaje Verdeau, PARIS. Un frasco se remite por correo, enviando 750 pesetas en libranzas ó sellos á Cebrián y C<sup>a</sup>, Puertaerrisa, 18, Barcelona. De venta en Madrid: Farmacia Gayoso, Arenal, 2. En Barcelona: Farmacia Moderna, Hospital, 2.

**AVISO Á LAS SEÑORAS**  
**EL ANIOL DE LOS DRES**  
**JORET-HOMOLLE**  
 CURA  
 LOS DOLORS, REÍARDOS, SUPPRESSIONS DE LOS MENSTRUOS  
 F<sup>ra</sup> G. SEGUIN — PARIS  
 165, Rue St-Honoré, 165  
 TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

**L'Epil'vite** **CREMA**  
**L'Epil'vite** **DEPILATORIA**  
 Siempre pronta á ser empleada.  
**EFFECTO GARANTIDO**  
 Agradablemente perfumada, destruye al minuto el vello que tanto afea, y el pelo mas duro del rostro y del cuerpo.  
 M. A. GRAZIANI, Farmacéutico 1<sup>a</sup> clase, 63, Rue Rambuteau, PARIS.  
 DEPÓSITO PARA España: CEBRIAN Y C<sup>a</sup>, Puertaerrisa, 18, Barcelona.

## HISTORIA NATURAL

NUEVA EDICION

CUIDADOSAMENTE CORREGIDA É ILUSTRADA CON NUMEROSOS GRABADOS INTERCALADOS EN EL TEXTO

### DIVISION DE LA OBRA

**ANTROPOLOGIA**, por el Dr. Topinard, corregida y ampliada con nuevos datos etnográficos tomados de la obra del profesor F. Ratzel y otros. — 1 tomo.

**ZOOLOGIA**, por el Dr. C. Claus, catedrático de Zoología y Anatomía comparada de la Universidad de Viena, traducida por el Dr. D. Luis de Góngora, de la quinta edición alemana. — 6 tomos. A fin de que el público comprenda la importancia de esta obra, sólo diremos que de ella se han hecho NUEVE ediciones en alemán, y que ha sido traducida al FRANCÉS, al INGLÉS, al RUSO y al ITALIANO.

**BOTANICA**, con inclusión de la GEOGRAFIA

**FIA BOTANICA**, por Odón de Buen, profusamente ilustrada.

**MINERALOGIA**, por el Dr. Gustavo Ischermak, catedrático de la Universidad de Viena. Traducción anotada por D. Francisco Quiroga, catedrático de la Universidad Central.

**GEOLOGIA**, por Archibaldo Geikie, LL. D., F. R. S., director general de la comisión geológica de Irlanda y de la de Escocia, y del Museo de Geología práctica de Londres. Traducción anotada con interesantes datos españoles por D. Salvador Calderón, catedrático de la Universidad Central.

Lujosa edición, la más notable, completa y económica de cuantas en su genero han visto la luz en Europa, ilustrada con miles de preciosos grabados que representan fielmente la mayor parte de las especies de los tres reinos de la naturaleza, y con una colección de magníficas cromolitografías. — 13 tomos, elegantemente encuadrados con canto dorado. Se vende al precio de 5 pesetas uno.

Montaner y Simón, editores. — BARCELONA

**PATE EPILATOIRE DUSSE**

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILAVORE, DUSSE, 1, rue J.-J. Rousseau, París.

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN